



CARTA A LA MILITANCIA

01/08/21

Queridas compañeras, queridos compañeros:

Termina un curso político y, como en tantos otros terrenos, se abre un periodo siempre imprescindible de reflexión. Una reflexión que quiero compartir con vosotras y vosotros, que sois parte vital de este proyecto político.

Una vez más, no podemos decir que nos lo hayan puesto fácil. La prolongación de la pandemia en sucesivas oleadas no solo multiplicó los retos de gestión que hemos tenido que afrontar, todos de extraordinaria complejidad; también supuso un evidente desgaste en el ánimo de la sociedad española, que acusó el cansancio tras largos meses de esfuerzos y sacrificios.

Pero si hay algo que debemos destacar de nuestra organización, algo que nos tiene que llenar de orgullo y de ánimo, es que somos un partido que nunca desfallece cuando se trata de atender las necesidades de nuestro país.

Esa, compañeras y compañeros, es nuestra identidad. Servir a los españoles y españolas. Servir a España. En todo este tiempo, el Partido Socialista Obrero Español jamás ha dado un paso atrás. Jamás ha eludido una decisión difícil. Tampoco ahora, cuando nos ha correspondido gobernar durante una emergencia insólita. Lo hemos hecho buscando inspiración en los valores socialistas, y así lo vamos a seguir haciendo durante los próximos dos años y medio de legislatura.

Por eso quiero pedirlos, en primer lugar, que esta reflexión sirva para ser conscientes de todo lo que hemos conseguido realizar y poner en marcha en este tiempo excepcional. Levantemos la mirada y vayamos más allá de la urgencia y del vértigo del presente, para así apreciar el alcance real del camino recorrido.

Porque somos un Gobierno que actúa. Que no ha dejado de hacerlo ni un solo instante. Cumpliendo con una agenda que cada día se revela como imprescindible, porque estamos demostrando que es la que mejor atiende las necesidades y la demanda de derechos que definen a la sociedad española de nuestro tiempo.

Nosotros hacemos, y **nosotros respondemos**. No con promesas, sino rindiendo cuentas y sometiendo nuestra labor al análisis de la ciudadanía, de forma transparente y con garantías.

Nosotros construimos. Porque no nos conformamos con volver al punto de partida anterior a esta terrible emergencia sanitaria, económica y social que nos ha tocado vivir. La sociedad española no saldrá de este túnel oscuro por el mismo lugar por el que entró. Esta crisis excepcional nos dará la oportunidad de poner en pie un país mejor.

Estamos construyendo **una España más verde**, al dotar a nuestro país, por fin, de una Ley de Cambio Climático y Transición Energética. Al aprobar una Estrategia de Economía Circular y otra de Descarbonización a Largo Plazo. Al trazar una Hoja de Ruta del Hidrógeno, que marca la senda para alcanzar la neutralidad climática en 2050.

Estamos construyendo **una España digitalizada** gracias a medidas como la Estrategia España Digital 2025, la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial, el Plan de Conectividad y para las Infraestructuras Digitales o la Estrategia de Impulso a la Tecnología 5G. Una España que ya tiene una Carta de Derechos Digitales y un Plan Nacional de Competencias Digitales, y que ha aprobado el Impuesto sobre Determinados Servicios Digitales o el Impuesto sobre Transacciones Financieras.

Estamos construyendo **una España más cohesionada social y territorialmente.** La España del Ingreso Mínimo Vital. La España que ha protegido millones de puestos de trabajo gracias al mecanismo de los ERTes. La España que apuesta por seguir subiendo el Salario Mínimo Interprofesional a medida que se recupera. La España que quiere revolucionar su realidad educativa, formativa y laboral a través de las nuevas leyes de Educación y de Formación Profesional. Y que desarrolla, por fin, un histórico Plan de Reto Demográfico con recursos y estrategias definidas para no dejar a ningún territorio atrás.

Esa España progresista que encabeza a nivel mundial el reconocimiento de derechos y libertades, como ocurre siempre que el Partido Socialista asume las tareas de gobierno en nuestro país. Porque somos el partido que escucha y que responde; y por eso, tras largos años de lucha y de escucha a asociaciones, enfermos y familiares, contamos con la Ley de Eutanasia, la Ley de Protección a la Infancia y Adolescencia, y la Ley para Personas con Discapacidad.

Un país más justo también, gracias a la aprobación del Proyecto de ley de Memoria Democrática que iniciará en breve su tramitación parlamentaria.

Y estamos construyendo **una España feminista**. Un país que aspira a la igualdad retributiva, que impulsa la conciliación y la ampliación del permiso de paternidad, que tiene una Ley de Libertad Sexual.

Un país con una Ley LGTBI, que lucha por deshacerse del machismo, de la homofobia y de la transfobia y que acentúa su carácter respetuoso, libre de violencia y orgulloso de su diversidad.

Todo ello lo estamos logrando desde un gobierno de coalición, junto a nuestros socios en el Consejo de ministros, pero también contando con el resto de formaciones políticas en el Parlamento donde hemos logrado acuerdos que han permitido siempre sacar adelante todas estas reformas.

Compañeras, compañeros: Hemos resistido el azote brutal de la pandemia. Pero no nos hemos limitado ni mucho menos a resistir. Hemos avanzado en derechos, en libertades, en justicia social, en progreso, en ecología. Pongamos en valor estos logros, porque los hemos alcanzado mientras luchábamos contra la peor emergencia del siglo.

España ha resistido y España ha avanzado a pesar de la actitud hostil de la oposición más furibunda e irresponsable de Europa. Desde el mismo momento de constitución del Gobierno la oposición ha tenido un único propósito: derribar al Gobierno. Ni un solo apoyo, ni en los peores momentos, ni una sola iniciativa en positivo, ni en las cuestiones más elementales. Contábamos con el ejercicio virulento e implacable de la oposición porque parece ser el estilo de la casa de la derecha española; pero nadie pudo imaginar que se llegaría tan lejos como para poner en juego las propias ayudas europeas que nuestro país merece y precisa y como para paralizar el funcionamiento de las instituciones capitales de nuestra Constitución democrática. El Defensor del Pueblo, el Consejo del Poder Judicial, el Tribunal Constitucional, el Tribunal de Cuentas... todas las instituciones capitales de nuestra Constitución están pendientes de cumplir el mandato de la propia Constitución porque la oposición ha decidido enviar un mensaje: la Constitución se cumple solo si gobierna la derecha. De lo contrario, queda en suspenso.

Nada parece ser capaz de detener la ferocidad de la oposición de derechas y ultraderechas. Ni la Constitución, ni la recuperación de nuestra economía, ni la concordia entre españoles. Así son las cosas.

¿Qué podemos hacer ante eso? Lo mismo que hemos hecho a lo largo de nuestra historia. Trabajar mirando adelante. Trabajar pensando en los españoles y españolas. Trabajar para seguir hablando con todos y buscar acuerdos. Trabajar por un país mejor.

Y así quedará definida con claridad la disyuntiva ante los ojos de nuestros compatriotas: recuperación o crispación; esperanza o ferocidad. Ahora, cuando estamos cerca de conseguir la inmunidad de grupo gracias a la vacunación y a la admirable respuesta de la ciudadanía, llega el momento de centrar nuestros objetivos. Con nuevas fuerzas. Con nuevos ánimos, optimismo y confianza.

Hace tan sólo un año, no existía la vacuna contra la covid, el paro crecía en España y nuestra economía retrocedía. Tan solo doce meses después, contamos con más del 56% de la población vacunada con pauta completa, la economía se recupera (casi un 20% de nuestro PIB en el último año) y con ella el empleo, que se sitúa muy cerca de los niveles pre-pandemia, especialmente en la población más joven.

Empieza, sin duda, un tiempo nuevo. Por eso, hace apenas unas semanas, procedimos a una remodelación del Gobierno, con una clara intención: formar el mejor Gobierno posible para acompañar a España en este paso de un escenario de emergencia a un contexto de recuperación y transformación.

Desde mi más sincera gratitud a todas las compañeras y compañeros que nos acompañaron en aquella primera fase de la legislatura, quiero compartir con vosotras y vosotros el profundo orgullo que siento por formar parte de esta organización. El Partido Socialista Obrero Español es una cantera inagotable de talento, que crece y se renueva sobre la base que nos proporciona nuestra larga trayectoria. Un nuevo equipo —donde las mujeres y la juventud tienen un protagonismo creciente— toma ahora el relevo con fuerza y determinación para impulsar a nuestro país hacia un tiempo de esperanza.

Y por eso también, el próximo **40º Congreso Federal** que vamos a celebrar el mes de octubre es particularmente trascendental. Ya no se trata sólo de ofrecer una alternativa a la injusticia y desigualdad provocadas por las nefastas políticas de la derecha durante los últimos años, ni de ser el freno a la amenaza creciente del extremismo.

Somos el Partido Socialista Obrero Español. Y hoy tenemos la misión de ofrecer a nuestro país una guía real para afrontar con éxito las demandas de un mundo que necesita una forma sostenible de desarrollo. Que exige igualdad, en todas sus manifestaciones, y plantea la conquista de nuevos derechos y libertades. Que aspira al bienestar común, porque la justicia y la equidad son fundamentos imprescindibles del verdadero progreso humano. Que confía en la razón, el respeto, el diálogo y la ciencia para ofrecer un futuro mejor para todos y todas.

Asumamos, una vez más, el encargo. Con la satisfacción de todo lo que estamos haciendo y cumpliendo. Con confianza en nuestras ideas, y con confianza absoluta en la madurez de la sociedad española.

Que el descanso de estos próximos días de verano sirva para recuperar fuerzas, reafirmar nuestras convicciones y fortalecer el impulso que despertó nuestra primera vocación política: dar lo mejor de nosotros para mejorar la vida de las ciudadanas y ciudadanos a los que servimos.



Pedro Sánchez Pérez-Castejón

Secretario General del PSOE